

## Capítulo 2

# Diez Pasos Hacia Un Estudio Significativo de la Biblia

Jean Agassiz no solo fue un gran científico sino un profesor tremendamente inspirador. La siguiente historia, narrada por uno de sus estudiantes, ha llegado a ser un clásico en introducir los principios básicos del estudio inductivo.\*

Un estudiante de historia natural se matriculó con Agassiz, informándole al profesor que él estaba interesado en todos los departamentos de zoología, pero especialmente en los insectos.

“¿Cuándo deseas comenzar?”, preguntó Agassiz.

“Ahora”, contestó el estudiante.

Sacando un frasco con un espécimen grande del estante, el profesor dijo, “Toma este pez y obsérvalo; lo llamamos *haemulon*. De cuando en cuando te preguntaré qué has visto”.

Le dio al estudiante instrucciones específicas de cómo cuidar el espécimen y se fue, dejando atrás a un muy desencantado prometedor entomólogo, quien no podía entender por qué se le había asignado que estudiara un pez.

Pasados diez minutos el estudiante decidió que ya había visto todo lo que había que ver en ese pez y fue en busca del instructor para preguntarle qué más hacer. Pero el profesor se había ido del museo, y el estudiante no podía hacer más que regresar a observar constantemente a su mudo compañero. Pasada una hora el pez comenzó a parecerle repulsivo. Le dio la vuelta, y lo miró directamente a su horrible cara. No importa cómo lo mirara, no le parecía nada interesante. Decidiendo que ya casi era hora del almuerzo—aunque eran sólo las once—colocó el pez en su envase y disfrutó el respiro de un largo período de almuerzo.

Cuando regresó, el estudiante se enteró de que el profesor Agassiz había

\* Basado en la historia titulada “El Estudiante, el pez y Agassiz”, *American Poems*, pp. 450-454.

estado en el museo pero se había ido de nuevo y no regresaría por varias horas. Finalmente reunió suficiente valor como para estudiar el pez de nuevo. Le tocó los dientes como para ver cuán agudos eran y comenzó a contar sus escamas. Luego le asaltó una buena idea—dibujar al pez. Al comenzar a dibujarlo, no le sorprendió descubrir nuevos rasgos en la criatura.

No le pareció mucho el tiempo que pasó hasta que el profesor regresó. Notando que el estudiante estaba ocupado en su dibujo, él comentó, “Esto es correcto. El lápiz es uno de los mejores ojos”.

Entonces Agassiz preguntó, “Y bien, ¿qué te parece?”

El estudiante enumeró los detalles estructurales, sólo para sentirse maravillado y desilusionado al mismo tiempo, ante la evaluación del instructor.

“No lo has observado cuidadosamente”, comentó con seriedad el profesor. “Porque, no has visto uno de los rasgos más conspicuos que está tan claramente ante tus ojos como el pez mismo. ¡Míralo de nuevo! ¡Míralo de nuevo!” Y con ese consejo de despedida, Agassiz dejó al estudiante en su miseria.

Pero el estudiante se había sentido inspirado en su nuevo esfuerzo y pronto comenzó a darse cuenta de cuán justas habían sido las críticas de su instructor. Hacia el fin de la tarde el profesor volvió. “¿Lo observaste bien?”

“No”, fue la respuesta, “Estoy seguro que no. ¡Pero me doy cuenta de cuán poco observé antes!”

“Eso es secundario. Guarda el pez y vete a tu casa. Quizá tendrás una mejor respuesta en la mañana. Te examinaré antes de que observes a tu pez”.

El estudiante estaba atónito. No solo tendría que pensar en ese pez toda la noche, sino que al día siguiente tendría que tomar un examen sin la oportunidad de repasar sus descubrimientos. Pasó una noche muy inquieta, pero temprano en la mañana él parecía presentir la respuesta que supuestamente estaba buscando el profesor.

A la mañana siguiente el profesor Agassiz parecía ansioso de que su estudiante viera lo que él vio. A su ansiosa pregunta el estudiante respondió, “¿Quiere usted decir quizá que el pez tiene lados asimétricos con órganos pares?”

“¡Por supuesto! ¡Por supuesto!” El profesor parecía completamente complacido, y procedió a darle una disertación sobre la importancia de este punto. Por fin el estudiante se aventuró a hacerle una pregunta en cuanto a qué tendría que hacer después y se sintió disgustado con la respuesta, “Oh, ¡observar tu pez!”

Durante tres largos días el pez fue colocado ante los ojos del estudiante, y le fue prohibido al joven ver alguna otra cosa. Repetidamente Agassiz enfatizó, “¡Mira, mira, mira!” Y más tarde el estudiante llegó a entender que esta era la mejor lección en “entomología” que jamás haya recibido.

El cuarto día, un pez del mismo grupo fue colocado junto al primero, y ahora se le pidió al estudiante que observara comparando las semejanzas y las diferencias. Otros le siguieron, hasta que una legión de envases cubrían la mesa y el olor de esos envases habían llegado a ser un perfume agradable para él.

Los métodos de entrenamiento de Agassiz de observar los hechos y sus arreglos ordenados eran siempre acompañados por su urgente exhortación de no contentarse con ellos; y el estudiante concluyó después de ocho meses de un estudio tal, "Fue casi con disgusto que abandoné aquellos amigos y me torné a los insectos, pero lo que gané con esta experiencia externa ha sido de mayor valor que los años de subsecuente investigación en mis grupos favoritos".

Podemos encontrar en esta historia el bosquejo básico a seguir en cualquier investigación científica. El enfoque científico involucra los tres pasos siguientes: (1) observe, (2) interprete, y (3) aplique.

Cuando aplicamos estos tres pasos al estudio de la Biblia, no solo aprendemos a descubrir la verdad por nosotros mismos, sino hallamos que nada más puede ser comparado con la satisfacción que se deriva de un descubrimiento personal.

En la introducción de su libro *El Gozo de Descubrir*, Oletta Wald informa de su experiencia con esta clase de estudio.

*Había sido una estudiosa de la Biblia varios años antes de aprender cómo estudiar la Biblia por mí misma. Podía seguir las sugerencias de otros y contestar las preguntas que me hacían, pero tropezaba cuando trataba de lanzarme por mí misma. Yo no sabía en dónde comenzar y qué hacer. No parecía tener el discernimiento que otros tenían. El tesoro de la Biblia parecía tener llave detrás de las palabras abstractas. Siempre tenía que depender de alguien más que me abriera la puerta. Siendo estudiante en el Seminario Bíblico de New York, me enseñaron cómo explorar las verdades de la Biblia en una manera metódica y sistemática, y aprendí los pasos precisos a seguir al estudiar un pasaje. Cuando seguía los pasos, la Palabra se me abría. Me sentía libre, me di cuenta de que ya no dependía de otros para poder obtener discernimiento de las Escrituras. De una nueva forma, el estudio de la Biblia llegó a tener más significado y a ser más personal. Más que todo, fue profundamente satisfactorio saber cómo descubrir las verdades profundas en la Palabra de Dios.*

Hace mucho llegó a los adventistas un consejo para descubrir y entender por ellos mismos las verdades que Dios ha puesto en su Palabra. La siguiente declaración es solo una de las muchas que podrían ser citadas.

*Debemos tomar un versículo, y concentrar el intelecto en la tarea de discernir el pensamiento que Dios puso en ese versículo para nosotros. Debemos espaciarnos en el pensamiento hasta que venga a ser nuestro y sepamos "lo que dice Jehová".*

—*El Deseado de todas las gentes*, p. 355.

Al hacer ésto, hay un método sencillo que sigue el enfoque científico antes sugerido. El seguir estos métodos no significa que estamos descuidando la dirección del Espíritu Santo. Sin la dirección del Espíritu nunca podremos esperar entender totalmente el significado de las verdades de la Biblia, pues es a través del don del Espíritu de verdad que somos guiados a toda verdad. El peligro, por supuesto, es que con demasiado énfasis en el método, el propósito involucrado se pierda. Sin embargo, si usted practica el método lo suficiente como para que llegue a ser segunda naturaleza, pronto será cautivado en el entusiasmo del estudio de la Biblia, que viene de saber que usted puede, con la ayuda del Espíritu Santo, comprender la Biblia y descubrir la verdad por sí mismo.

Los pasos a continuación no son esencialmente nuevos. La mayoría de los que leen ésto notarán que más o menos han estado utilizando algunas, o quizá todas estas técnicas por años. El valor de este plan se deriva de un método organizado paso a paso que cualquiera puede usar y que ha sido probado exitoso por personas de muchas denominaciones y trasfondos. Aunque el arreglo es propio, no reclamo ser el originador. Después de haber usado estas técnicas por un buen número de años, encuentro que no siempre es posible identificar las fuentes de donde han venido estas ideas.

Los siguientes pasos específicos son recomendados en este enfoque, aunque haya siempre lugar para alguna variación.

## **1. Oración**

A causa de la mente finita, sin la dirección del Espíritu Santo, no le es posible captar las profundas y significativas verdades de revelación que se relacionan con el carácter o las obras del Infinito (vea Job 11:7, 8). Es esencial que el primer paso, al iniciar el estudio de la Biblia, sea con oración pidiendo la dirección, que Dios ha prometido a quienes pidan con fe. Elena G. de White enfáticamente declara:

*Nunca se deben estudiar las Sagradas Escrituras sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada.*

—*El Camino a Cristo*, p. 91.

## **2. Lectura**

El próximo paso, uno que es realizado en forma apresurada, es en sí el de la lectura de la Biblia. Este paso incluye no sólo leer el pasaje específico involucrado, sino también el contexto, juntamente con otros pasajes bíblicos posiblemente esenciales para la comprensión de la porción que está siendo enfatizada en el estudio. Primero que nada, es mejor leer todo el libro de la Biblia involucrado en el estudio, de una sola leída, para tener el cuadro completo y apreciar todo el mensaje con su impacto. Entonces, la porción específica estudiada debe ser leída varias veces, y cualquier cosa que sobresalga en el texto o que particularmente capte la atención del lector debe ser subrayada o anotada.

## **3. Estudio Preliminar**

En una sección más adelante se dará una guía específica como estudio preliminar. Usando algunas de estas guías, el estudiante de la Biblia deberá buscar primero contestar las preguntas acerca del autor y el propósito de su propia comprensión, basada en la lectura que ha completado de la Biblia.

Por supuesto, nadie puede entender completamente el trasfondo arqueológico, cronológico e histórico de un libro de la Biblia de esta forma. Así que, cuando haya encontrado tantas respuestas a las preguntas por sí mismo como sea posible en la guía de estudio, debe entonces buscar en las fuentes de otros materiales para suplir la información deficiente o faltante. Por ejemplo, vea el libro de Habacuc. El libro en sí es prácticamente nuestra única fuente de información acerca del autor; pero la mayor parte de la información histórica o cronológica en cuanto al tiempo en el cual vivió y los eventos que moldearon su ministerio podrían, por necesidad, ser suplidos de un buen comentario o diccionario bíblico.

## **4. Vistazo General**

Siendo que el pasaje que se está estudiando es probablemente una porción de un libro más grande o agrupamiento de libros, puede ser mejor comprendido en su relación con el todo. El próximo paso indicado, entonces, debe ser obtener una comprensión general del punto de vista del autor y su propósito, y la forma en que el libro está estructurado para llenar este propósito. Un simple bosquejo básico o una de las gráficas del resumen que serán presentadas más adelante, podrán ser de ayuda al tomar este paso.

## **5. Observaciones y Preguntas**

Es en este punto que el análisis real comienza. Los cuatro pasos sugeridos anteriormente son preliminares, pero esenciales, en preparar el camino para

hacer el estudio más provechoso y significativo, y en guiar eventualmente al descubrimiento personal de lo que la Biblia está realmente diciendo. Usted necesita entrenarse a sí mismo por medio de la práctica para llegar a ser un cuidadoso observador, pues este próximo paso es el crítico en determinar el éxito o el fracaso.

Varias gráficas que pueden ser usadas efectivamente serán descritas en algo de detalle en capítulos posteriores. La selección de cuál usar, generalmente depende del tamaño de la porción de la Escritura que está siendo estudiada y del objetivo específico del estudio.

En general, las observaciones hechas sobre el pasaje, bajo este paso, deben ser mayores que la clase trivial, superficial que la mayoría de la gente acepta comúnmente en el estudio personal de la Biblia. Ellas deben reflejar cuidadosa y piadosa atención a cada palabra, frase e insinuación del texto que se está estudiando. Una nueva versión de la Biblia que no es familiar para el lector, o una traducción foránea pueden ser particularmente beneficiosas, pues lo pueden ayudar a ver el pasaje familiar en un modo interesante y nuevo, y enfocar su estudio desde el punto de vista de uno que nunca antes ha oído estas cosas.

Usted debe escribir estas observaciones inmediatamente antes de que sean olvidadas. Preguntas sobre aclaraciones de palabras, frases, y pasajes surgirán, naturalmente, al estudiar en forma observadora. Estas, también, serán escritas antes de que se olviden. No haga preguntas por preguntar nada más, pues esto puede llevar a ideas inapropiadas que desvían del estudio. Las preguntas, cuando son contestadas, deben relamente aclarar el significado del texto.

Particularmente importantes son las preguntas que tratan con las definiciones, razones, implicaciones, relaciones y progreso. A esta altura no pierda tiempo buscando las respuestas. Si la respuesta no es prontamente manifiesta, prosiga con el estudio de tipo observación. Muchas de las preguntas serán aclaradas al progresar en su estudio.

## **6. Repaso**

Después de haber aplicado cuidadosamente los métodos arriba expuestos a la sección que está siendo estudiada, es tiempo, una vez más, de dar una mirada general a los materiales ya compilados. Repase de nuevo los materiales, leyendo las observaciones hechas y haciendo lo mejor por responder las preguntas que han surgido. A la luz de su entendimiento total de la sección que está siendo estudiada, se sorprenderá de cuántas de sus preguntas podrá realmente contestar.

## **7. Comparaciones**

Luego, un poco de meditación y estudio adicional le ayudarán a encontrar

la relación del pasaje en estudio, con los pasejes anteriores o posteriores, o con otras referencias de la Escritura conteniendo similitudes o diferencias. Estas comparaciones deben también ser anotadas, y una gráfica sencilla le ayudará a organizar estos pensamientos más claramente.

## **8. Resumen**

Después del análisis viene la síntesis. Revise una vez más la gráfica del resumen o del bosquejo construido bajo el cuarto paso. Añada a ésto o altérela para adaptar su comprensión avanzada del material que está estudiando. Este paso es importante en dar profundidad, propósito y significado a su estudio. Sin este esfuerzo en la recapitulación es probable que se sienta enredado con las palabras, frases o versículos que pueden ser excesivamente interesantes en sí mismos, pero no completamente significantes, a menos que sean comprendidos a la luz del pasaje entero. Intente recapitular el significado que está siendo estudiado en unas pocas palabras u oraciones.

## **9. Revise las Autoridades**

Por fin, usted estará ahora probablemente pensando, es hora de dirigirse a las autoridades. Usted ha hecho todo lo que puede por sí mismo. Pero el trabajo aún no ha terminado. Ahora está ansioso por probar sus descubrimientos e ideas frente a la de aquellos eruditos que han pasado muchos años estudiando. Y sin duda alguna, usted se sorprenderá de notar que ha sacado muchas de las mismas ideas que ellos encontraron. Quizá también encuentre áreas de desacuerdo. No se apresure a desechar sus hallazgos. En muchos casos su opinión es tan buena como la de cualquier otro—y es, por supuesto, personalmente más significativo siendo que es propia.

Usted se emocionará ocasionalmente al descubrir, cómo todos los que persisten en este tipo de estudio, que ha descubierto algo que a nadie más se le ha ocurrido. Esta es la mayor evidencia del valor de esta clase de estudio; y mientras más lo intente, más descubrimientos tales vendrán.

Los Adventistas del Séptimo Día se dirigirán, por supuesto, a lo que consideramos un comentario inspirado—los escritos de Elena G. de White—y su fe en estos escritos aumentará al ver cuán claramente ella comprendió el significado profundo de los pasajes bíblicos. Comentarios, diccionarios y libros de consulta serán también de ayuda en contestar muchas de las preguntas que no ha podido contestar usted mismo.

Uno de los mayores beneficios del estudio en grupo viene al caso en este punto; pues al compartir sus nuevos hallazgos con otros que han estado estudiando de la misma forma, su discernimiento será ampliado, y la expresión

verbal de sus pensamientos le ayudarán a comprender sus ideas aún más claramente. Si su estudio ha sido minucioso, será difícil no compartir sus descubrimientos con otros; y su entusiasmo resultará a cambio en entusiasmo de su parte. También podrá notar que ellos probablemente han podido hallar respuestas a preguntas que usted no contestó. Al menos la discusión de grupo aclarará muchos de los asuntos involucrados. Añada todos estos descubrimientos compartidos a sus propias anotaciones para hacerlas más completas.

## 10. Aplicación

Este paso final es en realidad el paso más importante, y el estudio personal de la Biblia no es de valor para nosotros en realidad hasta que aplicamos las verdades descubiertas a nuestra vidas y circunstancias. Oletta Wald declara en conexión con esto:

*Usted puede enseñarse a ser un estudiante profundamente intelectual de la Biblia y sin embargo pasar por alto el máximo propósito de todo estudio de la Biblia; el permitir a la Palabra de Dios hablar en forma personal a su corazón. Observar los hechos e interpretar los hechos son solamente los dos primeros pasos en el proceso del estudio de la Biblia. Es muy poco el valor que se obtiene si no sigue el tercer paso: aplicar las verdades a su propia vida.*

—*El Gozo de Descubrir*, p. 42.

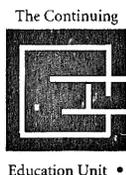
Sugerencias específicas de cómo tomar este paso final de aplicación serán dados más adelante en este libro.

Los 10 pasos anteriores no son 10 mandamientos rígidos, para ser textualmente seguidos en el estudio bíblico. Nunca permita que un método interfiera en su estudio. Lo que cuenta es que está aprendiendo a sacar más provecho que nunca antes, con este nuevo enfoque al estudiar. Estas diez sugerencias son el resultado de varios años de estar usando este enfoque y puede ser adaptado a diferentes situaciones y circunstancias en el estudio de pasajes particulares.

Por ejemplo, si usted ya entiende claramente el trasfondo y al autor de un evangelio como Juan, y lo ha leído muchas veces en años recientes, no será necesario pasar tanto tiempo en los pasos 2 y 3, los que involucran la lectura y el estudio de trasfondo. Hacer ésto puede ser causa de que usted se enrede en una aburrida repetición de lo completamente familiar. Por supuesto, si nunca ha analizado cuidadosamente el evangelio antes, sino que ha dependido de lo que otros han dicho o escrito, encontrará tremendamente estimulante hacer

un análisis personal y llegar así a una mejor comprensión del autor y su propósito.

Siguiendo estos 10 pasos sugeridos hasta que lleguen a ser su segunda naturaleza, lo guiarán a un enfoque significativo para descubrir los tesoros escondidos que Dios tiene para usted en su Palabra. Entraremos en más detalles acerca de lo emocionante de la búsqueda del tesoro escondido en el siguiente capítulo.



---

### *Asignatura*

---

1. *Identifique los tres pasos seguidos en cada investigación científica.*
  
2. *Escoja un pasaje de la Escritura y siga los 10 pasos de estudio de la Biblia sugeridos por el autor.*
  
3. *Explique por qué es necesario buscar la dirección del Espíritu Santo antes de iniciar el estudio de la Biblia.*

